



Clásica

Ovación a Mehta en su despedida

ZUBIN MEHTA

Música: Mahler. **Intérpretes:** Filarmónica de Israel, Cor de noies y Cor infantil del Orfeó Català, G. Romberger, mezzosoprano. **Fecha:** 18 de septiembre. **Lugar:** Auditorio, Barcelona. BCN Classics.

PEP GORGORI

Zubin Mehta aparece en el escenario del Auditorio de Barcelona apoyándose en su bastón. Sobre sus espaldas, más de seis décadas de música, un sinfín de gra-

baciones de referencia, 83 años vividos y un cáncer recién superado. Esta es su gira de despedida con su Orquesta Filarmónica de Israel, tras casi seis décadas de trabajo conjunto. El veterano músico sube al podio y se sienta en una banqueta porque aguantar dirigiendo toda la Tercera de Mahler de pie es posiblemente lo único que ya no esté a su alcance. No hay partitura delante de él: va de memoria.

Mehta da cada entrada a cada instrumento con precisión, y en Mahler eso implica no parar quieto ni un segundo. Lo hace, además, con intensidad y entrega, hasta el punto de que se levanta del asiento los últimos minutos del movimiento final. El conjunto rubricó, pues, interpretación emotiva, bien narrada y tan sublime en los pianos y los momen-

tos camerísticos con los que Mahler se prodiga como en los climas donde la instrumentación lleva a la orquesta a límites que ni Wagner pudo sospechar. Nueve minutos de aplausos dan fe del cariño del público barcelonés y de lo impactante de la velada.

Con todo, los años hacen mella y se apreciaron patinazos impensables tiempo atrás. Una entrada en falso de las trompas y un bonito paseo por el jardín de los violines en el primer movimiento fueron dos ejemplos. Sin duda, el relevo planificado por Mehta hará bien tanto al maestro como a la orquesta, y hay que reconocerle el mérito de haber sabido hacerlo a tiempo.

La mezzosoprano Gerhild Romberger y los coros del Orfeó Català fueron el broche perfecto para el nivel de la or-

questa y el maestro. Romberger impresionó por su potencia y por su precioso color, idóneo para este Mahler. El Cor de Noies y el Cor Infantil del Orfeó siguen mostrando su excelente momento artístico.

Pese a todo, la platea quedó sin llenar. El precio de las entradas no es elevado teniendo en cuenta lo que se ofrece a cambio, pero el público barcelonés no lo percibe así, con lo que tenemos un desajuste cuanto menos preocupante. La próxima cita con Mehta será en mayo, con la Filarmónica de Viena en el Palau de la Música, también de la mano del ciclo BCN Classics, que esta temporada programa nombres de la talla de Kissin, Rattle y Jansons. Veremos si el público acompaña a este tan ambicioso como interesante proyecto.